



DISCÍPULOS DE VERDAD

LA MISERICORDIA

Desde tiempos inmemoriales y justo antes de que Dios estableciera los diez mandamientos expresó su deseo de hacer misericordia con miles de personas. El pasaje de Éxodo 20:1-6 es sumamente ilustrativo cómo el Señor muestra su amor antes de proclamar las leyes eternas que serían el contrapeso del desenfreno total de la raza humana y el medio de control de los apetitos de la carne. Así, desde el principio nos quiso guiar a una relación con Dios mediante su misericordia.

Esto nos revela claramente que Él desea sobre todas las cosas perdonarnos si nosotros le amamos y como se ve es un perdón condicional. Tendremos acceso al perdón de Dios sí y sólo sí en verdad le amamos y esto significa algo muy profundo, de hecho son en realidad dos condiciones: [1]amarle y [2]guardar sus mandamientos.

Dios sabía anticipadamente que nosotros transgrediríamos sus principios pero aún así, al arrepentirnos y cambiar de dirección para entonces amarle a Él, no nos dejaría hundidos en el pecado y nos perdonaría. Precisamente lo recalca así:

"Haré misericordia a los que me aman",

entonces solamente los que se entregan en amor al Señor y guardan sus mandamientos tendrán la oportunidad de recibirla.

Amar a Dios puede significar demasiadas cosas, pero desde la perspectiva más pura y básica que se percibe en este pasaje de Éxodo se traduce como entrega total y obediencia.

Destacaremos por contraste a los que aman a Dios y a los que lo aborrecen. Aborrecer a Dios suena y es tan fuerte y tan descriptivo por aquellos que no quieren tener el más mínimo deseo de andar en comunión con Él, demostrado por sus acciones, por sus motivaciones y por sus pensamientos además de la actitud de no considerar importantes sus mandamientos e ignorarlos flagrantemente.

El mundo en general demuestra esta forma de vivir lejana al Señor y por lo tanto anarquía porque quién no se sujeta a Dios no se sujetará debidamente a ninguna autoridad humana. En medio de todo esto está la Ley de Dios es la balanza de su justicia eterna y que norma el desarrollo del mundo en sujeción a sus preceptos.

Finalmente están los que tienen temor reverente de Dios, reconocen su grandeza, soberanía y autoridad y sabiéndose ajenos al reino eterno del Dios verdadero se rinden en completa sujeción y le aman con todo el corazón, con toda su mente y con todas sus fuerzas. ¿Eres tú uno de ellos(as)?



ES UNA CAPACIDAD DADA POR DIOS

Misericordia se define como la capacidad de percibir la necesidad de otras personas para actuar en consecuencia para mejorar su situación.

Se trata de un atributo dado por Dios para actuar en pro del beneficio o el cambio para bien de los demás y podría proceder de la misma misericordia que Dios nos tiene.

Muy posiblemente no es algo que nosotros podamos generar sino que el Señor con su Espíritu Santo nos mueve a percibir las necesidades de los demás de la misma manera que Él en el origen de las cosas tuvo esta actitud para con el hombre sin nosotros merecerlo. En Lucas 10:25-37 se narra la historia del buen samaritano que fue movido a misericordia. ¿Quién lo movió?

Dios motivó las acciones empáticas del samaritano definitivamente, en primer lugar porque siendo de Samaria era considerado inferior a los judíos por temas de regionalismo, odio racial y separatismo religioso, siendo también judío. Destaca por lo tanto a diferencia aún de los religiosos que pasaron cerca del hombre herido y casi moribundo, que ellos se negaron a hacer algo y lo ignoraron. Él a diferencia de ellos lo curó y se encargó del hombre herido aún teniendo que invertir dinero en su cuidado hasta que estuviera restablecido.

Con esto demostró no solamente sentimientos de empatía sino que se comprometió a tomar acciones directas y a afrontar los riesgos y costos necesarios para sacarlo adelante. No es suficiente sentir pena por alguien sino actuar con compromiso y valor. Eso es amar al prójimo.

Sentir lástima por alguien no hace ninguna diferencia en la vida de nadie, es hasta que tomamos acción que la gracia de Dios obrando en nosotros se puede manifestar para cambiar una vida.

Un acto de misericordia puede representar incluso un enlace para que las personas perciban el amor de Dios.

Nunca se sabe, pero el valor de una acción que expresa amor incondicional puede tocar el corazón para que las personas perciban que todo proviene del amor de Dios.



*Vino a él un leproso,
rogándole; e hincada la rodilla,
le dijo: Si quieres,
puedes limpiarme.
Y Jesús, teniendo misericordia
de él, extendió la mano y le tocó,
y le dijo: Quiero, sé limpio.*

Marcos 1:40-41



HE AQUÍ LA CLAVE

LA CAPACIDAD DE PERDONAR CORRECTAMENTE

Otro aspecto fundamental de la misericordia está relacionado con la capacidad de perdonar, tomemos en cuenta que Dios como emisor de la Ley eterna que rige a sus criaturas, tiene la capacidad y la autoridad suprema de juzgar quién las ha transgredido y quién las ha respetado.

Desde este punto de vista tiene la capacidad de juzgar y de aplicar la Ley tal y cómo fue planeada, sin embargo una de las características de la justicia de Dios es precisamente que Él ha decidido perdonar exclusivamente a aquel que manifieste arrepentimiento sincero delante de su presencia y con esto el Señor ha determinado liberar de la condena aquellos que realmente se muestran arrepentidos y corrigen su camino.

Esto es de por sí un acto supremo de misericordia que ni aún los propios jueces de la tierra lo pueden ejercer sin que el agraviado haya expresado su voluntad de otorgar el perdón por el agravio. Si hay acusación y hay transgresión lo que se aplica es la condena. Los que reciben esta consideración ante Dios son aquellos que corrigen sus caminos para andar en obediencia a los principios eternos. El Señor entonces ha determinado perdonar y echar todos los pecados al fondo del mar según Miqueas 7:18-19, lo que es en sentido figurado es la manera de expresar de todo pecado pudiera ser completamente perdonado y dejado en el olvido para que la persona sea libre de la condena y abre la posibilidad de que sea restaurada totalmente.



Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

Tito 3:3

Dios nos pide todo y nos da todo.

LA PALABRA DE DIOS NOS:

- ENSEÑA
- REDARGUYE
- CORRIGE
- INSTRUYE EN JUSTICIA



RECOMENDACIONES

PARA UN CRISTIANO VICTORIOSO

Hay un juicio de valor que el agraviado puede expresar o sentir en caso de que Dios perdone a alguien que ha causado demasiados daños o aún daños irreparables. La óptica de una persona en esta condición podría ser demasiado confusa. ¿Cómo es que Dios ha perdonado a quien me hizo tanto daño? Es una pregunta muy válida pero aún con todo el daño recibido, el valor del arrepentimiento genuino de una persona para Dios representa el único argumento válido para alcanzar misericordia aunque pudiera parecernos injusto. Recordemos que los pensamientos de Dios son más altos que los nuestros y Dios es justo. De hecho la salvación eterna de las personas está anclada al corazón quebrantado ese es precisamente el punto de partida y el inicio del nuevo nacimiento del creyente. Hechos 3:19

Lo anterior también nos previene de que nosotros no somos jueces, no queramos hacer nosotros el papel de Dios, de ninguna manera esto es posible.



Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

MÁS INFORMACIÓN EN:
<https://oneaccordlubbock.com/espanol/>

Tito 3:4-5
4

La reparación de los daños en incluso las consecuencias del pecado son hechos que el nacido de nuevo tendrá que afrontar aún habiendo recibido nueva vida por parte del Señor. Lo trascendente aquí es el arrepentimiento y la convicción de seguir a Cristo.

El derecho legal que en términos espirituales le confiere Dios a las nuevas personas que se han convertido y que ingresan a la iglesia del Señor es sin lugar a dudas que nadie puede señalarle por su pecado sino que todos en la iglesia y fuera de ella podrían constatar la aplicación de la misericordia de Dios a tal grado que el nuevo convertido es lavado totalmente y puede sentarse a la mesa del Señor. Lo más probable es que el creyente se mantendrá seguramente por agradecimiento libre de volver a ofender a Dios con nuevos pecados.

